

ESQUEMA DEL MÉTODO PERONISTA

(La numeración es al sólo efecto de facilitar la comprensión)

1.- INFORMACIÓN.

1.1.- Informes, censos y estadísticas.

1.2.- Estudios bases.

1.3.- Situación del conjunto.

1.4.- Situación particular de cada una de las partes.

2.- SITUACIÓN.

2.1.- General: apreciación de conjunto.

2.2.- Particular: apreciación particular de las distintas partes.

3.- APRECIACIÓN DE LA SITUACIÓN.

3.1.- Análisis de las fuerzas.

3.1.1.- Favorables.

a.- Pueblo organizado.

b.- Partido Peronista Masculino.

c.- Partido Peronista Femenino.

d.- CGT

e.- Cuadros auxiliares de gobierno

3.1.2.- Desfavorables.

a.- Indiferentes.

b.- Opositores.

c.- Masa inorgánica.

3.2.- Escenario.

3.2.1.- Cómo actúan las fuerzas.

3.2.2.- Dónde actúan las fuerzas.

3.3.- Espacio

3.3.1.- Condiciones del lugar.

3.4.- Tiempo.

3.4.1.- Momento del fenómeno.

3.4.2.- Condiciones de tiempo.

4.- RESOLUCIÓN: organizar la acción para que salga en forma de directivas.

5.- PLAN DE ACCIÓN: organizar la acción para que salga en forma de directivas.

6.- DISPOSICIONES: organizar la acción para que salga en forma de directivas.

7.- EJECUCIÓN.

7.1.- Formas.

7.1.1.- Publicidad.

7.1.2.- Propaganda.

7.1.3.- Medios de acción.

7.1.4.- Ejecución estratégica.

7.1.5.- Ejecución táctica.

7.1.6.- Agente de ejecución.

7.2.- Lucha.

7.2.1.- Objetivos generales y limitados.

7.2.2.- Procedimientos estratégicos y tácticos.

8.- VERIFICACIÓN, (CONTROL O CONTRALOR): Asegurar que los organismos de la conducción cumplan cada uno con la parte que le corresponde sin invadir a los otros.

9.- VERIFICACIÓN (COORDINACIÓN Y RACIONALIZACIÓN). Ajustar detalles, coordinando la estructura sobre la marcha.

3.1.- LA SITUACIÓN

Esquema:

INFORMACIÓN.

- *Informes, censos y estadísticas.*
- *Estudios bases.*
- *Situación del conjunto.*
- *Situación particular de cada una de las partes.*

SITUACIÓN.

- *General: apreciación de conjunto.*
- *Particular: apreciación particular de las distintas partes.*

INTRODUCCIÓN.

Tomaremos el esquema anterior como guía para el desarrollo del METODO PERONISTA PARA OBTENER UNIDAD EN LA ACCIÓN POLÍTICA. La única modificación que haremos es incluir a la “*información*” dentro de la “*situación*” como hace Perón en el texto que exponemos a continuación.

Método de la conducción.

La cuarta bolilla es el “Método en la conducción”:

--*la situación: la información, los estudios bases, la observación objetiva y la observación subjetiva.*

--Apreciación de la situación: la premisa, el análisis y la síntesis.

--La resolución y

--el plan de acción; y

--las disposiciones,

--la ejecución y

--el control.

Así está toda la teoría sobre el método de la conducción. La conducción tiene un método. Así como los cirujanos tienen sus métodos, los clínicos, los ingenieros los suyos, la conducción tiene un método al cual hay que ajustarse; no es nuevo. Descartes, hace más de cuatrocientos años, hizo la enunciación definitiva y permanente del método. Es el autor del método.

La conducción sin método no va adelante. El método de la conducción, como es un método de acción, está basado en la observación de la situación, en su análisis, o sea en la apreciación, en su consecuencia, o sea la resolución (cómo se va a resolver el asunto), o sea el plan, y después la ejecución, y ver y comprobar cómo se realiza. Todo eso es el método de la conducción. (*Perón, Conducción Política*).

3.1.1.- La situación, (el hecho, el fenómeno, la realidad)

A.- LA SITUACIÓN, EL HECHO, EL FENÓMENO, LA REALIDAD, ES UNA INCÓGNITA.

Cuando empezamos a hablar de método dijimos que :

Método significa etimológicamente camino a través del cual se va hacia un objetivo. En todo camino distinguimos,

—en primer lugar, el punto de partida,

—en segundo lugar, el objetivo hacia el cual el camino se dirige; y

—en tercer lugar, las características y condiciones de ese camino.

a.- *Nuestro punto de partida en la conducción es un organismo (organización)*, sea una comunidad organizada en el caso del Pueblo, sea un organismo (organización) de cualquier tipo, político, económico o social, cuando se trata de la conducción parcial de un sector de la sociedad. En ese sentido, consideramos como organismo a todo aquello que está organizado, es decir, a todo aquello que es posible de ser conducido.

En nuestro caso siempre y en todas las formas del método (general, de concepción, de acción, de conducción, de ejecución, de coordinación, etc.) el punto de partida es nuestra organización (la Unidad Básica) en esta situación o realidad, en este tiempo y en este lugar.

Es lo que vamos a tratar de analizar con la mayor precisión posible respecto a nuestra Unidad Básica y el barrio donde pretende realizar su actividad. De esto hablamos cuando nos referimos a la situación, al hecho, al fenómeno, a la realidad que en este caso las tomo como sinónimos.

Su determinación correcta es particularmente difícil porque “la realidad es una incógnita”, o como dice Perón “la situación es siempre confusa”. Pero al mismo tiempo es lo más importante pues si determinamos mal la situación todo lo que hagamos a posteriori será equivocado o errado.

b.- *La Realidad es una INCÓGNITA a develar entre todos a través de la comunicación.*

Partimos del hecho y del derecho de que cada ser humano mira la realidad y la interpreta desde su propio punto de vista. O sea, percibe el mundo o parte de él, por ejemplo su organización (su Unidad Básica y su barrio) y se siente con igual derecho que los demás a exponer ese punto de vista, respetando y valorando al mismo tiempo la interpretación de los otros miembros.

--La Realidad es una INCÓGNITA a despejar.

--Es el SIGNIFICANTE. (imagen acústica, secuencia de fonemas –palabras- que, junto al significado, conforman el signo lingüístico.)

--Cuando la incógnita es despejada adquiere SIGNIFICADO (es el contenido mental que le es dado al signo lingüístico) y se transforma en CULTURA.

--Cuando A, B y C interpretan y expresan su interpretación, se inter-relacionan,

socializan y conviven en armonía.

--Para eso utilizan el LENGUAJE con un código común (idioma).

--El proceso se realimenta constantemente con nuevas interpretaciones y así la Cultura se transforma en HISTORIA

La realidad (R) aparece como el signo de algo cuyo significado aún desconocemos; por eso decimos que $R = x$, ya que la realidad, cualquier realidad (nuestra Unidad Básica y nuestro Barrio), toda la realidad se nos aparece como una gran incógnita que tenemos que despejar o develar.

Cuando se afirma que "todo es comunicación" se está diciendo que todo sin excepción tiene algún significado, aunque lo desconozcamos en su totalidad o en sus partes, o aunque tenga significados opuestos según tales personas o culturas. Así sucede en muchos conflictos en los que el mismo hecho es interpretado de distinta forma y cada contrincante desconoce el punto de vista y la información del otro. A ese conjunto de interpretaciones podemos darle el nombre de Cultura, cosmovisión o esquema referencial. Lo cierto es que sin un esquema de ordenamiento y de significados sucumbiremos de angustia y caminaremos hacia nuestra destrucción. Esa cosmovisión nos da los paradigmas o modelos para leer e interpretar la vida, la realidad familiar y social. (*Apuntes de Organización Peronista, 1954*)

c.- La situación es siempre confusa.

En la conducción se actúa siempre en una nebulosa hasta el momento de la decisión.

La regla de la conducción es la oscuridad.

Siempre está uno en un tembladeral.

El secreto está en saber caminar por ese tembladeral con una orientación y teniendo un objetivo que no le permita perder el camino.

La conducción nunca es segura, porque ***la situación siempre es confusa.***

Es muy difícil que se presente una situación clara.

Es muy fácil conducir en una situación clara, pero es muy difícil que esa situación clara se presente.

Por eso uno siempre anda a tientas y en indecisiones.

Pero planificando y estableciendo un lejano objetivo, uno, que tiene que marchar en un campo de sinuosidades, va rodeando los obstáculos, pero siempre en dirección al objetivo.

En la conducción no siempre la línea recta es el camino más corto; algunas veces la vuelta resulta más corta. (*Perón, Conducción Política*).

B.- - AL COMUNICARNOS, INTERPRETAMOS LA REALIDAD, DESDE LAS NECESIDADES.

a.- Hay muchas visiones o interpretaciones de la realidad.

En el esquema anterior vimos que la realidad se presenta como una x (equis), una incógnita, que hay que despejar entre todos.

$R = x$

La realidad es una incógnita

Es el nivel del significante (imagen acústica o palabras)

PRIMERO

el hombre percibe, interpreta

y da significado a la realidad:

lo que se traduce en ideas, símbolos, cultura.

Es el nivel del SIGNIFICADO (es el contenido mental que le es dado al signo lingüístico)

DESPUÉS

expresa su interpretación y significado mediante el lenguaje utilizando un código (idioma) y un canal. Es el nivel de la RELACIÓN o VÍNCULO.

El hombre necesita situarse en el mundo y darle sentido, para organizarse y vivir con un mínimo de coherencia.

Un hombre no sólo da significado y valor a la realidad que se le presenta como una incógnita (x), sino que es capaz y necesita expresar dicho significado. Tal expresión es su lenguaje, y con él intercambia significados con otros seres humanos que están haciendo el mismo proceso interpretativo, pues a todos les incumbe la misma tarea: vivir.

La historia humana a lo largo del tiempo y del espacio no es sino la búsqueda del hombre del sentido de la realidad, de toda la realidad, y del encuentro con los otros con quienes tiene que compartir su realidad por medio del lenguaje.

Que esta tarea no es fácil lo comprueba la actual historia que vivimos, esa que llamamos realidad política y social.

b).- Factores que condicionan la interpretación de la realidad.

En esta tarea cada uno está condicionado por algunas variables que podemos sintetizar así:

---*Factores psicológicos*: cada uno vivencia la realidad y la interpreta, o sea le da un significado según su edad, sexo, carácter y estilo de personalidad;

---*memoria y esquemas mentales* que cada uno tiene, como también preconceptos ya adquiridos y prejuicios;

---*factores emocionales* que inciden en el momento de percibir. Las emociones fuertes (tristeza, odio...) alteran significativamente la percepción de la realidad.

---*Factores culturales* que son dados por el grupo social de pertenencia, valores compartidos, religión, ideología política, etc.

En definitiva, cada uno percibe la realidad de acuerdo a sus necesidades que se transforman en las verdaderas motivaciones a la hora de analizar la realidad y actuar.

Cada uno buscará la relación que existe entre esas necesidades y la organización. Sea por ejemplo, para poder vivir dignamente, para adquirir poder y prestigio o para autorrealizarse. Es evidente que no siempre coinciden las necesidades y motivaciones de todos los miembros de la organización.

c).- Algunas consecuencias: relatividad de nuestras opiniones; respeto y tolerancia para las ajenas.

Al encontrarse todos juntos los distintos sujetos o actores, al socializarse, se descubre entonces que hay muchas visiones de la realidad, lo cual lleva a dos posibles variables:

---Que alguien quiera imponer su visión como la única verdadera, "la verdad", siendo las otras visiones falsas. Es la postura del autoritarismo y del dogmatismo.

---Que todos pongan sus visiones en discusión, dialogando sobre ellas, con el objetivo de buscar algunas coincidencias mínimas (unidad de concepción, visión compartida, consenso) que permitan actuar en forma socializada, o sea, como grupo u organización.

Se da por sentado que nunca habrá un consenso total, de modo que el disenso y el conflicto estarán como un dato normal que hay que asumir, con respeto y tolerancia.

En este caso estamos ante un grupo con tendencia democrática, algo que se tiene que construir, ya que la tendencia normal será a cumplir la ley de hierro de la oligarquía, o sea, a que unos pocos impongan de una manera sutil y manipuladora su punto de vista como el único valedero.

De este primer planteo surgen algunas consecuencias importantes:

---Todos los miembros de la Organización son actores de la misma, por lo tanto, sujetos que piensan la realidad, la interpretan y deciden la forma de construirla o modificarla de acuerdo a ciertos consensos.

---La visión de cada uno siempre es relativa y subjetiva, imperfecta y parcial. Cada sujeto tiene el derecho a exponer su opinión pero como un punto de vista más a cotejarse con el punto de vista de los otros. Todo lo cual supone respeto a las otras opiniones y tolerancia, algo cada vez menos frecuente en nuestra sociedad y en nuestros grupos y organizaciones. Se supone que el que no piensa como uno, debe ser tratado como un enemigo.

d).- La "verdad relativa" de Néstor Kirchner

"Desde que empezamos nuestra gestión muchas cosas parecían imposibles, desde el punto de vista institucional, económico, desde el punto de vista de la verdad, de la memoria, de la justicia. Claro que falta muchísimo, desde acá hacemos un llamado permanente a que en la diversidad, en la pluralidad, en el consenso, pensemos que la Argentina puede lograr muchas cosas. Pero no con la máquina de impedir y el "no se puede", sino tratando de superar y calificando cada propuesta que cada uno de nosotros tenga. La calificación de la propuesta, prepararse y saber que nadie es el dueño de la verdad absoluta, entender que

cada uno de nosotros tiene la verdad relativa" (*Néstor Kirchner, 11 de Marzo del 2004*).

e).- No le impedía "defender sus convicciones".

Apostamos y decidimos jugar todo a esta visión de país. Por eso creemos en todos ustedes, en que todos somos absolutamente conscientes y responsables de nuestra verdad relativa y del momento que estamos viviendo. Vamos a apostar a estos planes, estamos dispuestos a ir teniendo y recibiendo todas las ideas creativas e imaginativas que nos permitan avanzar con estos temas, porque estoy seguro que si avanzamos por este camino, y combinamos crecimiento productivo y crecimiento económico con generación de empleo y distribución del ingreso correcta, la Argentina va a empezar a ser diferente y vamos a consolidar la posibilidad de tener nuevos sueños. Este es el desafío que tenemos, éste es el camino que nosotros vamos a seguir transitando, absolutamente dispuestos a tener toda la autocrítica necesaria para corregir los errores que podamos cometer, pero absolutamente decididos a profundizar en el rumbo de estas ideas" (*Néstor Kirchner, Jueves 23 de octubre del 2003*)

C.- CUATRO MODOS DISTINTOS DE REALIDAD.

Para entender mejor el pensamiento de Perón, tenemos que hacer algunas distinciones necesarias. Para él no todo era igual. Porque si bien "la única verdad es la realidad", hay distintos modos de la realidad. Y él lo tenía bien claro... Porque no es lo mismo una "cosa", una "persona" o una "institución". No tenerlo claro o confundirlas ocasiona innumerables dificultades.

a.- "Los «objetos».

"A nuestro alrededor hay casas, tierras, rocas, cosas de todo tipo. Aparecen ahí enfrente de nosotros como algo distinto de nuestro ser. Estar enfrente se dice en latín *ob-jacere*, verbo del que se deriva *objicere*, cuyo participio es *objectum*. A todas las realidades que están frente al hombre y pueden ser analizadas por éste sin comprometer su propio ser las llamamos objetos. Son realidades objetivas. Estas realidades pueden ser medidas, pesadas, agarradas con la mano, situadas en el espacio, dominadas, manejadas" (*Alfonso López Quintas*).

b.- Las "personas".

"Pero en el mundo existen realidades que son, en un aspecto, delimitables, asibles, pesables, dominables y manejables, y, en otro, no. Ustedes son seres humanos, personas. Con una cinta métrica puedo medir fácilmente sus dimensiones: el alto y el ancho. Pero lo que ustedes abarcan en diversos aspectos —el ético, el afectivo, el profesional, el estético, el religioso...— no lo puedo delimitar. Ni ustedes mismos podrían decirme exactamente hasta dónde llega, por ejemplo, su influjo sobre los demás y el de los demás sobre ustedes. «¿Dónde termina el que ama? ¿Dónde empieza el ser amado?», preguntaba una mujer a su esposo en un drama de Gabriel Marcel. El amor es una realidad, y lo mismo el influjo que ejercemos unos sobre otros, pero su realidad no es del

mismo tipo que la de los objetos. Tiene un alcance mayor y escapa en buena medida a la vista, al tacto, al cálculo preciso. Pero puede de alguna manera imaginarse: la persona humana se constituye como tal y se desarrolla creando vínculos de diverso orden con multitud de realidades: la familia, el colegio, el pueblo, el paisaje, la tradición, las amistades, las obras culturales, la vida profesional, la actividad creativa, los deberes éticos, el Ser Supremo... " (Alfonso López Quintás).

c.- Los «ámbitos» o realidad vincular.

"Esos vínculos suelen suponer un influjo mutuo. Esa trama de interrelaciones constituye un gran "campo de juego", en el cual la persona va adquiriendo un modo de ser peculiar, una «personalidad» cada vez más definida, una especie de «segunda naturaleza». Esta segunda naturaleza se denominaba en griego éthos, con acento circunflejo. De ahí se deriva la palabra Etica.

Cuando queramos fundamentar nuestra vida ética (nuestra vida de "relación" con los demás), habremos de partir de esta idea relacional de personalidad, vista como «nudo de relaciones o vínculos». Cada persona es un «nudo de relaciones», advertía Saint-Exupéry; está constituida por una trama de vínculos que, en parte, le vienen dados y, en parte, contribuye ella a fundar.

Cada uno de ustedes implica diversas relaciones, abarca cierto campo. No se reduce, por tanto, a un mero objeto. Es, más bien, un "campo de realidad". A este tipo de realidades que no están hechas de una vez por todas sino que tienen iniciativa y deben ir configurando su ser mediante la creación de vínculos fecundos con las realidades del entorno las denomino «ámbitos de realidad» o, sencillamente, «ámbitos». Esta condición de ámbito no la presentan sólo las personas. También la ostentan muchas realidades de nuestro derredor. Un piano, como mueble, es un objeto. Como instrumento, no. En cuanto mueble, se halla ahí frente a mí; puedo tocarlo, medir sus dimensiones, comprobar su peso, manejarlo a mi antojo —ponerlo en un sitio o en otro—. Como instrumento, sólo existe para mí si sé hacer juego con él, si soy capaz de asumir las posibilidades que me ofrece de crear formas sonoras. Al hacer juego con el piano, éste deja de estar fuera de mí, se une conmigo en un mismo campo de juego: el campo de juego artístico que es la obra interpretada. Esa unión debe ser respetuosa y colaboradora, no dominadora" (Alfonso López Quintas).

La organización "espiritual" pertenece a este último orden de realidades. Más aún es una realidad "envolvente".

d.- Las realidades "envolventes" o instituciones

"Toda realidad social, política, cultural o religiosa ostenta una condición «envolvente» en cuanto ofrece al hombre posibilidades de juego y de iluminación. El conjunto de las entidades sociales, políticas, culturales o religiosas se ofrece a todo hombre como una especie de atmósfera que lo acoge, lo ilumina y lo impulsa a la creatividad en muy diversos órdenes y planos. El ser humano es coartífice de la sociedad, la política, la cultura o la religión, y al mismo tiempo es nutrido espiritualmente por ellas. Se trata de una relación reversible que está en la base de todo fenómeno social, político, cultural o

religioso auténtico y que debe conocerse con la mayor claridad en su interna articulación. Si se desconoce esta articulación de la actividad dialógica entre el hombre, lo real y la sociedad, la política, la cultura o la religión se tiende a destacar unilateralmente el papel que juega uno u otro de entre ellos, abocando así a las posiciones extremistas del subjetivismo y el objetivismo. Al conceder la primacía a uno de los polos de los esquemas «interior-exterior», «autonomía-heteronomía», considerados como dilemas, no se adopta la actitud relacional que exige el fenómeno de la sociedad, la política, la cultura o la religión para ser entendida rectamente. Frente a la «interioridad» —entendida aquí en el sentido de reducto privado— de cada individuo y a la tendencia de éste a pensar y valorar de modo subjetivo y arbitrario, debe afirmarse que las realidades sociales, políticas, culturales o religiosas muestran un carácter «exterior» y «objetivo». Pero la apropiación de estos bienes sociales, políticos, culturales o religiosos «objetivos» y «exteriores» debe realizarse por vía de «interiorización», es decir: de la asunción lúdica de las posibilidades de juego que albergan. Los procesos sociales, políticos, culturales o religiosos —con su riqueza de matices y su diversidad de modalidades— son vertebrados de ordinario por los esquemas mentales «interior-exterior», «inmanencia-transcendencia», «subjetivo objetivo». Estos esquemas presentan graves riesgos cuando se aplican a procesos dinámicos creadores, porque, en rigor, su uso sólo se ajusta al análisis de realidades cósmicas y procesos causales de tipo lineal, unidireccional (causa-efecto). Para obviar este peligro, hemos de conferir a tales esquemas el sentido que adquieren en el plano de la actividad lúdica, creadora, receptivo-activa. Jugar es crear formas de diverso orden bajo unas determinadas normas. Se trata de un modo de participación receptivo activa en realidades que ofrecen posibilidades de juego. Al asumir estas posibilidades y convertirlas en el impulso mismo de la acción propia, lo distinto-distante-externo-extraño se convierte en íntimo, sin dejar de ser distinto respecto al hombre. Con ello los esquemas ante dichos y sus semejantes ganan una peculiar movilidad; el guión que separa sus términos deja de significar escisión y alejamiento para indicar una cierta tensión o polaridad dentro de un campo de juego común, que viene a ser campo de encuentro y de iluminación.

Con esta mente flexible es fácil dar alcance a las características básicas de la sociedad, la política, la cultura o la religión. La sociedad, la política, la cultura o la religión, constituyen el conjunto de acontecimientos, relaciones, instituciones, usos, estructuras y entidades no puramente naturales que el hombre inserta en la naturaleza a través del diálogo creador con el ámbito entero de lo real —al que pertenecen las realizaciones sociales, políticas, culturales o religiosas que van siendo creadas al hilo del tiempo" (Alfonso López Quintás).

D.- LA SITUACIÓN Y SU IMPORTANCIA.

a.-Situación, apreciación y resolución.

"¿En qué consiste y qué es cada una de las partes del método de la acción?
—Primeramente, en la situación;

—segundo, la apreciación de esa situación; y
—tercero, la resolución que surge de esa apreciación de la situación que hemos contemplado.

Vale decir, que de la situación y de la apreciación, o sea del fenómeno y del análisis, fluye lo que hay que hacer.

Eso fluye como una cosa natural, como un proceso lógico y sin forzar la inteligencia del que realiza esa operación.

El método va de la apreciación del fenómeno a la apreciación de ese fenómeno en su conjunto y en cada una de sus partes; y de ahí surge una acción, que mediante el sistema del análisis puede planificarse perfectamente.

Podríamos decir que todo el método de la acción estriba en esto:

—conocimiento del fenómeno o sea de la situación;

—análisis del fenómeno o sea apreciación; y

—conclusión, o sea el método de acción" (*Perón, Conducción Política*).

b.- El método intuitivo cuando el tiempo apremia.

Cuando el tiempo apremia, el mejor método es el intuitivo. Yo he pasado más de treinta años enseñando el método racionalista para la apreciación de la situación, la resolución y los planes de acción. En ese tiempo he aprendido una cosa muy útil, y es lo siguiente: que después de batallar mucho tiempo con los alumnos para enseñarles a prescindir del preconcepto en la apreciación y resolución de las cosas, no hemos conseguido todavía, los racionalistas, matar la intuición de los hombres. Y cuando se le da un problema y se le dice que haga la apreciación y que prepare un plan de acción, generalmente el hombre va con una resolución preconcebida, es decir, toma la resolución antes de apreciarla, y es el subconsciente del individuo, trabajando mediante la intuición, el que lo va llevando a esa dirección. (*Perón, Conducción Política*).

c.- Un conocimiento certero de la situación.

"Yo he dicho muchas veces que los hombres proceden tan bien como bien informados estén. Uno de los graves errores que cometen los hombres en la conducción política es, precisamente, accionar sin conocer bien cuál es la situación. Equivocados de la situación, se afirman las enormidades más espantosas, como aquellos que dicen: "todo el pueblo está conmigo", y muchas veces ni el ordenanza los acompaña. Desde ese grosero error en el conocimiento de la situación hasta aquel que domina toda la situación, pero se equivoca en dos o tres factores que la influyen, existe un sinnúmero de gradaciones en el error de la percepción de la situación. Pero lo que sí podemos decir es que el noventa por ciento de los errores cometidos en la conducción política de los pueblos estriba precisamente en un conocimiento imperfecto, incompleto o erróneo de la situación. Si todos los hombres conocieran perfectamente bien la situación en que actúan, los errores de la conducción se reducirían en un noventa por ciento. Y eso es lógico, por lo mismo que dice Martín Fierro, que "árbol que nace torcido... " y si se comienza un análisis racional partiendo de un error, no se

puede llegar a un acierto a través de un sinnúmero de operaciones, sino que ese error inicial va multiplicándose en cada nueva acción que se realiza para llegar a cometer errores garrafales e inexplicables, a posteriori naturalmente, cuando los hechos con su evidencia aplastante demuestran que se ha cometido un grave error en la conducción. (*Perón, Conducción Política*).

d.- Los errores provienen de un conocimiento defectuoso.

Muchas veces --esto lo vemos todos los días, desde la más pequeña acción política hasta la más grande-- se cometen errores groseros en la conducción, inexplicables si uno no advierte la base: conocimiento imperfecto de la situación. Esto implica para el método que el punto de partida del mismo radica en el conocimiento perfecto de la situación. Entonces recurrimos a los medios de conocimiento de la situación, porque naturalmente, para conocer la situación, también existe un sistema, debe existir un sistema. (*Perón, Conducción Política*).

e.- Vivir la situación.

Sería largo enumerar todos los sistemas que han de seguirse para obtener una buena información, y en consecuencia, vivir una situación. No hablamos ya de conocer la situación sino de vivirla. No es suficiente conocer los hechos sino que debe asimilárselos para decir que no sólo se conoce la situación sino que se la ha vivido.

Dentro del método racionalista de la acción, la apreciación de la situación es siempre previa. Cuando uno vive la situación, la tiene perfectamente bien documentada y la repasa una y mil veces; una vez que la va estudiando, va profundizando en el conocimiento de la misma. La fija en monografías, estudios generales y parciales. Esos se llaman los estudios bases, porque allí no solamente está la noticia, sino el estudio de la noticia; no solamente la información sino también el estudio de la información. (*Perón, Conducción Política*).

E.- SITUACIÓN PARTICULAR DE CADA UNA DE LAS PARTES Y SITUACIÓN DE CONJUNTO.

También la situación tiene esas dos grandes divisiones, que llamaremos la situación general, que abarca las noticias que establecen la situación de conjunto y la situación particular que plantean los distintos casos, que una es la otra en razón de su grado de dependencia, porque el conjunto es la suma de las partes.

Apreciación de ambas situaciones.

Claro que la suma de las partes no presupone, naturalmente, el conocimiento minucioso de cada una de esas partes, sino la conclusión fundamental y general de las partes que concurren a formar el fenómeno de conjunto. Si hay una estrategia, hay una situación general, y si hay una táctica, hay una situación parcial, local o particular.

Para la conformación de la situación, es necesario siempre dar o tener las noticias de la situación general y también noticias de la situación particular de cada una de las partes. Uno utiliza la situación de conjunto para la apreciación general, y utiliza las partes para la apreciación de la situación particular.

Señores: la situación, siendo el punto de partida de todo el método, depende más que nada de un acopio de datos, de observación y de información. Es decir, es una tarea de los rastreadores que van buscando y trayendo todo lo útil para conformar la situación. (*Perón, Conducción Política*).

F.- FACTORES QUE INTEGRAN LA SITUACIÓN.

¿Cuál es, en mi concepto, el mejor método para realizar la apreciación? Ante todo, de qué se compone una situación, porque en el análisis tenemos que ir tomando las partes de esa situación, analizándola, y así sabremos de qué se compone la situación.

a.- El elemento humano.

Ella, en primer lugar, se compone de hombres. El elemento humano en toda apreciación política es el elemento preponderante. Trabajamos con hombres para cosas de hombres, así los consideremos aisladamente o en conjunto. De manera que el primer factor de análisis es la fuerza con que contamos, llamémosla partido político femenino, masculino o sindicato, para nosotros, los peronistas. Es necesario el primer análisis sobre la fuerza.

b.- El escenario.

El segundo, la situación de lugar, vale decir dónde actúa y cómo actúa esa fuerza; en otras palabras, el escenario que hay que analizar, porque hay una relación constante y fundamental entre el hombre y su punto de acción o su escenario de acción.

c.- Espacio y tiempo.

El tercer elemento es el espacio, vale decir, todo lo que juega la situación relativa de lugar, de distancia. Y el cuarto es el tiempo, es decir, el momento actual de la evolución de los hechos, del fenómeno social, del fenómeno político y del fenómeno económico. No es lo mismo apreciar una situación para el pueblo del 17 de Octubre que para el de la Revolución Francesa, o que para el pueblo de Licurgo, al que se ha referido mi señora hace un rato. (*Perón, Conducción Política*).

G.- DISTINTOS ASPECTOS DE LA SITUACIÓN.

a.- La masa debe conocer la situación.

Otra de las cosas indispensables en la conducción, y para la cual hay que estar conectado hasta con el último órgano, es que hasta el último hombre conozca la situación; qué es lo que se quiere hacer y qué se debe hacer.

Hay que arbitrar los medios para que todo hombre conozca la situación, sepa lo que hay que hacer y cómo hay que proceder.

Eso hay que llevarlo a la masa. Cuanto más penetrada esté la masa de estas cuestiones, mejor será el procedimiento, más inteligente, más comprensiva y a la unidad de acción vendrá con más fuerza y decisión. Esa es otra cosa que hay que sistematizar. *(Perón, Conducción Política)*.

b.- De la situación al objetivo.

De cualquier situación fluye, teniendo en cuenta el objetivo, qué es lo que hay que hacer para que marchemos desde esta situación en que vivimos a ese objeto que perseguimos. El camino surge de la experiencia de la situación. Y eso hay que mirarlo objetivamente. Es poner en movimiento la materia, directamente, y entonces de ahí va a salir el camino, camino único o camino múltiple, pero camino, que es lo que uno busca entre las situaciones y el objetivo que persigue. *(Perón, Conducción Política)*.

c.- Conocer los hombres, la historia y los hechos.

Por otra parte, el arte de la conducción presupone vivir la situación, no solamente conocerla.

Vivir la situación presupone conocer los hombres, la historia y los hechos, tres cosas que se enuncian con tanta facilidad, pero que comprenden el conocimiento integral de la vida.

Es difícil conocer los hombres, es difícil conocer la historia de la humanidad, conocerla bien, pero lo más difícil es conocer los hechos, porque éstos están por producirse y casi hay que adivinarlos para conducir.

Es decir, que nosotros, cuando estudiamos los hechos para la conducción, lo hacemos como un encadenamiento, diremos, filosófico, de la dinámica de la vida, de la dinámica de todos los hechos, hasta cierto punto, y para asomarnos al porvenir, para ver qué puede producirse e ir ya previendo.

Tan anhelante debe ser la conducción, que llega hasta el extremo de asomarse a los últimos hechos para entrever el futuro. *(Perón, Conducción Política)*.

d.- El estudio filosófico de la historia y del presente.

No puede la conducción basarse en especulaciones muy ideales, pero sí puede entrever la evolución futura, conociendo la presente y la pasada.

Ese estudio filosófico de la historia y de los hechos del presente es el único camino que conduce a la posible previsión, pero a la previsión real, no ilusoria. Basar cualquier solución de la conducción en elementos especulativos, conduce siempre a un fracaso tremendo. *(Perón, Conducción Política)*.

e.- Hay que conocer y vivir la situación.

Yo observo muchas veces que vienen algunos a hablar conmigo que son hombres que viven acá, y andan aquí; los escucho un rato, y me dan ganas de preguntarle: "Dígame, amigo, ¿usted viene del Japón o de la China, que no sabe lo que está pasando en la República Argentina?"

¡Hay tantos hombres de esos!

Y a lo mejor le vienen a dar consejo a uno.

De manera que es un principio fundamental, hay que vivir la situación.

No sólo hay que conocerla, hay que vivirla, porque hay cosas que no se perciben, solamente se sienten.

Entonces, hay que dar a la epidermis esa sensibilidad que sólo se obtiene mediante la acción, la vida permanente dentro de la situación.

La información es, sin duda, uno de los grandes principios de toda conducción. *(Perón, Conducción Política).*

f.- Reacciones intuitivas y orgánicas.

La masa reacciona intuitivamente, pero cuando está encuadrada con buenos comandos, con buenos dirigentes.

Hoy es posible hacer reaccionar a la masa en la forma y en la dirección que uno quiere, si esa masa está preparada. Hay reacciones intuitivas y naturales, pero también las hay orgánicas, y uno completa los dos panoramas basándose en la interpretación de esa masa, a fin de que reaccione mediante la preparación que uno hace de esa masa, como uno desea.

La cuestión está en unir estos dos elementos en la proporción debida, tomando más de uno que de otro, o más de éste que de aquél, o todo de uno y nada de otro, con lo que tenemos la compulsión natural que el conductor hace en su habilidad para llevar la masa donde él desea. *(Perón, Conducción Política).*

3.1.2.-La información sobre la situación.

a.- Los rastreadores de noticias.

Estamos realizando la apreciación y llegaremos a tomar una resolución y establecer un plan de acción para el año 1951, hasta las elecciones.

En primer lugar, esto no se puede improvisar. He debido organizar junto a mí todo un cuartel general de acción, donde he llamado a hombres especializados en planes para aislar perfectamente bien toda la situación, formando un estado mayor para armar perfectamente toda la situación, no sólo general, y no sólo particular de cada provincia, sino de cada departamento y de cada localidad.

Para establecer esa situación con la mayor perfección y justeza posible estamos, hace cuatro o cinco meses, trabajando con miles de rastreadores de noticias que van a los pueblos a ver por qué Juan Pérez pelea con José González, a pesar de ser los dos peronistas; por qué el caudillo equis "bombardea" a tal otro; por qué este señor de aquí está luchando con éste; por qué algún peronista manda a los peronistas votar por el gobernador del partido peronista y por los diputados del partido radical; por qué sucede cada una de esas cosas en cada pueblo y en cada lugar. *(Perón, Conducción Política).*

b.- Una información fehaciente y completa.

Tenemos nosotros el acopio de una información absolutamente fehaciente y completa por hombres que han vivido en el lugar el tiempo necesario para traer todas esas noticias que vienen por nuestro servicio de información, por las delegaciones de todos los sindicatos, por las delegaciones del partido peronista y el Consejo Superior, por Control del Estado, por veinte fuentes distintas de información. Cuando coinciden diez a doce fuentes, es difícil que no sea como se dice. Cuando hay contradicción en las noticias recibidas, se aparta y se dice: "Dudoso. A comprobarlo". (*Perón, Conducción Política*).

c.- Situación general y particular.

Por eso, cuando analizamos un problema, lo hacemos con un profundo conocimiento del hecho y con una información copiosa de cada uno de los lugares que analizamos.

Así que vamos con esa acción a conformar una situación general que la conocemos bien, porque la vivimos hace siete años, y a conformar una situación particular, lo más conocida y minuciosa posible, de cada una de las provincias, de cada uno de los territorios, de cada uno de los departamentos, de cada una de las localidades. ¿Por qué? Porque la conducción es así: sin esa información es imposible conducir. (*Perón, Conducción Política*).

d.- Resolución y plan de acción.

Bien, una vez realizado ese trabajo, nosotros hacemos una apreciación de la situación de acuerdo con esa información. Hecha esa apreciación, tomamos una resolución y hacemos un plan de acción. ¿En qué consiste esa apreciación? Sería largo explicarlo. Hay diez hombres que hace tres meses lo están realizando; con eso solo se imaginarán el trabajo que ello representa. Son hombres especializados que no han hecho otra cosa en su vida y están auxiliados por todos los organismos. Esta es una cosa seria. No se puede hacer ojo de buen cubero y en base a improvisaciones. Es toda una cuestión de métodos perfectos y completos. (*Perón, Conducción Política*).

e.- Estudio de la situación en detalle.

¿Qué debo hacer yo? Mediante esa situación, estudiar lugar por lugar. Por ejemplo: En este pueblito de doscientos o trescientos habitantes, en el año 1946 ganábamos por cincuenta votos, y en la última elección ganamos sólo por diez votos. ¿Por qué hemos perdido cuarenta? Entonces hay que averiguar por qué hemos perdido esos votos. Viene toda la información y además la comprobación. Me dicen, por ejemplo, que fulano de tal, que era un hombre influyente allí, hacia tal cosa; ahora resulta que anda medio tibio, porque parece que le han puesto los puntos en tal parte... Entonces, nosotros tenemos que sacarle los puntos. Doy ese ejemplo porque es el más común. (*Perón, Conducción Política*).

A.- LA INFORMACIÓN: CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS.

a.- La información.

Sobre la información, yo ya he sintetizado en un pensamiento todo lo referente a eso: el hombre, o sea el conductor, actúa con tanto acierto como bien informado esté.

La base de toda la conducción racional es, indudablemente, el conocimiento del hecho: esto explica ese aforismo, diremos, de la conducción: se procede tan bien como bien informado se esté.

De manera que eso viene a conformar un verdadero principio de la conducción; es un verdadero principio dentro del arte, vale decir, que de eso no puede prescindirse nunca.

No se puede traer a un hombre de la Luna y ponerlo aquí a hacer; no. (*Perón, Conducción Política*).

b.- Procedimientos modernos de difusión, información y propaganda.

Esa es la idea moderna de la conducción. Para hacerla y formarla, hoy el mundo y los conductores disponen de medios extraordinarios que antes no tenían. La difusión, la información, la propaganda, son extraordinarias. Los medios son numerosos y permiten realizar el trabajo fácilmente. Pero es necesario ir dosificándolos para evitar la saturación; es necesario utilizarlos lentamente, de acuerdo con la necesidad. Es lo que nosotros estamos haciendo en estos momentos en el peronismo. ¡Y no es cuestión de días, sino de años! (*Perón, Conducción Política*).

c.- La información debe ser personal y objetiva.

La primera ayuda para el conocimiento viene de la información, por todos los medios posibles, desde el informe parcial hasta la percepción propia y visual.

Es indudable, señores, que para el que conduce, ninguna observación, ni el informe ni el reconocimiento por interpósitas personas, ni el conocimiento objetivo o subjetivo de otros organismos, pueden reemplazar a la propia observación personal y objetiva. Es decir, que nada reemplaza lo que uno mismo puede ver, porque eso le da –diremos-- el conocimiento vívido de una situación que él va también a vivir en el análisis y va a vivir en el establecimiento del plan de acción. Esa información parte del conocimiento personal y objetivo del propio conductor, y en esto estriban, muchas veces, los aciertos de la conducción.

Los hombres que pueden abarcar una situación y penetrarla profundamente en poco tiempo, son los que están más capacitados. Claro que en eso debe jugar más la capacidad objetiva que la capacidad subjetiva. (*Perón, Conducción Política*).

d.- El arte de la información.

La información es todo un arte. Cómo captar. Cómo descartar. Por qué hay en la noticia, en el rumor, en todas esas cosas una acción sobre la que ha de decidir. Es necesario aislar lo que no conviene y hacer llegar solamente lo que conviene que llegue, porque de lo contrario se está induciendo al error y a la falsa apreciación. Todo esto se estudia.

Por esa razón yo digo que esto sería motivo de un curso, si entrara a explicar cómo se hace para conformar una situación y para aislar un estudio base de esa situación.

Quiero, sin embargo, solamente dar una idea, y nada más que una idea para inducir al método. Esa situación general, como el método de la conducción, tiene dos grandes aspectos: la conducción total o estratégica y la conducción parcial o táctica. (*Perón, Conducción Política*).

e.- Información de ida y vuelta.

Dentro de la conducción debe funcionar, en forma permanente, una información de ida y vuelta. Esto quiere decir que uno debe dar información a los que ejecutan, para dar conciencia de acción, es decir, que nadie debe actuar en política sin saber que está haciendo algo y qué está haciendo, además de llevar la persuasión de que debe hacerlo.

En una orden militar se dice: “Haga tal cosa” y se terminó. En política no se puede hacer. El que lo hace se equivoca. Se debe llamar al hombre y decirle: “La situación es ésta. Nosotros tenemos que lograr estos objetivos. Yo he pensado que esto es lo que podemos hacer. ¿Qué le parece a usted?”

Y así lo persuade y lo va convenciendo. Si lo larga sin convencerlo, cumplirá de mala gana o no lo hará, pero si se va convencido, es probable que lo haga.

Y siempre hay la posibilidad de llamarlo después y decirle por qué no cumplió, o por qué lo hizo mal, si en verdad estaba convencido de que debía hacer lo que se le indicó. (*Perón, Conducción Política*).

f.- Información recíproca permanente

Esto de los sistemas y de las formas tiene una importancia extraordinaria, pero implica un trabajo también extraordinario.

Para tenerlo siempre despierto al que realiza la tarea en el punto de contacto, es necesario tenerlo permanentemente informado, y que él a su vez lo tenga informado a uno.

Así, cuando va mal, se lo puede llamar y decirle: “Va mal; agarre para el otro lado”. Ese cambio de opiniones, ese consejo, esa consulta permanente que puede realizarse en las pequeñas esferas, favorece y ayuda extraordinariamente la conducción, sobre todo la comprensión, y uno puede vigilar si cuando trabaja ese hombre lo hace para todos o para él, lo que es muy importante también en la conducción.

Ese sistema de información de ida y vuelta es indispensable en la realización de toda la conducción, no sólo para mantener latente y permanente la acción, sino también para vivir informado sobre lo que hacen en el lugar de la conducción. (*Perón, Conducción Política*).

g.- Fracaso por insuficiencia de información.

Generalmente, las acciones fracasan porque las noticias son insuficientemente conocidas, porque la persuasión no ha llegado a todos los hombres y unos están indecisos; esto es lo que pasa generalmente aquí, y que yo he tratado de ir terminando por la información.

Es una cosa muy común que en determinadas situaciones todo el mundo diga: “¿Qué dice el General?”

Se habla de un candidato: “¿Qué dice el General?”

Eso no se debe decir en una masa organizada.

Cuando llega la noticia debe llegar completa y todo el mundo debe saber qué se piensa en el medio, arriba y abajo.

Esto hay que sistematizarlo, porque todavía no lo tenemos bien sistematizado.

Si eso se realiza, es posible la ejecución con unidad de acción.

Y si se asegura un sistema, es algo que se va produciendo en las mejores condiciones. *(Perón, Conducción Política)*.

h.- Tres principios que no deben olvidarse.

Esos son los puntos de partida de toda la conducción política.

La información, mediante la cual se puede llegar a la sorpresa, a través de un secreto bien conservado en los planes, de acción y en la ejecución de la cosa.

Tres aspectos que no debemos olvidar nunca: estar bien informados, mantener el secreto del propio designio y obrar siempre obteniendo el factor sorpresa, que es uno de los principios de valor intrínseco en la conducción.

Sorprender al adversario político, siempre produce una utilidad en la conducción.

Es un principio absoluto.

Eso da siempre ventajas.

Nunca es un inconveniente el que nosotros lo sorprendamos, y es siempre un inconveniente el ser sorprendido.

Son tres asuntos que no debemos olvidar jamás en toda conducción. *(Perón, Conducción Política)*.

i.- Su aplicación es cuestión de astucia, de habilidad...

Podríamos hablar mucho acerca de cómo se obtiene la información, de cómo se mantiene el secreto y de cómo se obtiene la sorpresa.

Nos basta saber que son tres elementos, donde la viveza criolla --como decimos nosotros--, entra mucho y donde no hay un método, sino que hay ocasiones.

Lo más importante es aprovecharlas.

Nadie puede enseñarle a un hombre cómo debe obtener la sorpresa.

Eso lo lleva cada uno adentro, o no lo lleva.

Es cuestión de astucia, de habilidad, de capacidad, de previsión.

Es también importante saber cómo hay que mantener el secreto, sobre todo, haciéndole caso a Martín Fierro: “en uno; con gran precaución en dos”.

Hay después miles de formas para disimular y también cómo obtener la información. *(Perón, Conducción Política)*.

j.- Saber aprovechar la información.

Allí entra mucho el hombre, no los hombres. Es decir, hay que saber cómo va uno a formarse, adónde va a llegar, cómo va a obtenerla y cómo va a aprovechar, porque hay algunos espíritus sherlockholmescos que todo quieren saberlo pero no aprovecharlo, porque si lo aprovechan se descubren.

Y yo les pregunto: si no la va a aprovechar, ¿para qué quiere la información?

Es decir, que esto no sólo consiste en obtener la información, sino también en aprovecharla en beneficio de la propia conducción.

Cada una de estas dos cosas puede ser objeto de un profundo análisis, mediante el cual se pueden desmenuzar y sacar cien mil conclusiones de cada una de esas cosas.

Hay que darse cuenta de que el mundo lleva miles de años en el trabajo de la información; miles de años en el mantenimiento de los secretos y miles de años en la obtención de las sorpresas.

¡Si habrá hecho el hombre!

¡Si habrá penetrado el hombre!

¡Si habrá desarrollado el hombre estas tres cuestiones tan fundamentales!

(Perón, Conducción Política).

k.- Una información profunda.

La preparación impone, en primer lugar, un estudio y un acopio de información total del hecho.

A menudo, los ojos ven poco y muy cerca, y es necesario ver las cosas muy lejos y muy profundamente.

Esa información le da a uno la capacidad de penetración no sólo, diríamos, en la periferia, sino adentro, profundamente, donde el problema se siente en su verdadera temperatura.

Las masas son como el sol: frías en la periferia y muy calientes en su interior. Hay que llegar al calor interno de las masas, sentirlo, para poder apreciar cuál es el grado –diríamos así– de liberación de fuerzas que se produce dentro de esa masa. *(Perón, Conducción Política).*

B.- FORMAS Y MANERAS DE RECOGER INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN.

a.- Informes

El informe es el simple relato de los antecedentes que se piden sobre la cuestión de que se trata.

Información expresa la idea de una serie de informes distintos, hecha con el objeto de poder comparar diferentes datos y adquirir una cabal noticia del asunto, según juicio prudente.

De la *información* que acabo de hacer resulta que son falsos todos los informes que me dieron.

El *informe* se da.

La *información* se hace.

El *informe* relata.

La *información* busca, observa, pregunta, se esconde, averigua.

El *informe* puede ser ingenuo.

La *información* es siempre astuta y maliciosa.

Se piden *informes* a los particulares y a los jefes.

Se entablan *informaciones* ante la justicia.

Ambas palabras vienen de *forma*, voz derivada del griego *morpha*, que significa molde, hechura o modelo.

Informarnos de una cosa no es más que procurar saber en qué forma ocurrió el suceso de que se trata; parece que *informándonos* damos fisonomía o figura a los hechos.

(Roque Barcia, *Sinónimos Castellanos*)

b.- Censos y estadísticas

(Extraído todo este tema de ORGANIZACIÓN PERONISTA de Juan Domingo Perón, publicado en 2010 por el Instituto Nacional Juan Domingo Perón)

"Es indudable que un gobierno puede proceder tan bien como bien informado esté. En general, nadie puede proceder acertadamente si no posee una información suficiente. Dentro de esa información, la tarea censal, vale decir, la compilación y recuento de todas las existencias nacionales, tiene una importancia extraordinaria, sobre todo para la planificación armónica de la tarea de gobierno.

Uno de los problemas más graves con que tropiezan siempre los gobiernos es, precisamente, la falta de esa compilación estadigráfica respecto de los bienes que componen el patrimonio nacional, fijando el número, lugar, actividad y estado de cada uno de ellos. En general, nosotros hemos sufrido no sólo las consecuencias de la falta de esa estadística, sino también las que provienen del retardo con que llegan esas informaciones. Es sabido que una información censal que llega con retardo no tiene ningún valor" (Perón, ante miembros del Comando Nacional de censos, 13 de julio de 1954).

"Lo mismo en estadística. La compilación estadística es necesaria para el gobierno. No se puede planificar ni estudiar nada si no se tiene, por lo menos, una base estadística. Nosotros tenemos aquí muy desarrollada toda la cuestión estadística y ponemos a disposición de las provincias todo nuestro trabajo estadístico; pero, claro, nosotros no podemos enviar a cada provincia una comisión para llevarla. Ponemos a disposición de las provincias la Dirección de Estadística nuestra para que ustedes saquen todos los datos que necesiten. Con dos o tres hombres capacitados, en un mes de trabajo puede llevarse toda la estadística completa y tener la base para organizar una dirección de Estadística provincial, porque la estadística provincial muchas veces necesita de la

estadística nacional, ya que la vida de las provincias es una vida de relación. Si se va a sembrar más trigo, tiene que saberse cuál va a ser la producción, y entonces se necesita la estadística general. Todo tiende a un equilibramiento de la producción. Doy este ejemplo del trigo, pero la estadística es igualmente útil para la industria o cualquier otra actividad.

Si las provincias de Corrientes, Entre Ríos, Presidente Perón y la Gobernación de Formosa hubieran contado con una estadística buena, hubieran advertido todo el contrabando que nosotros hemos descubierto aquí por el enorme desplazamiento de una gran cantidad de productos manufacturados que iban a zonas fronterizas, donde la absorción normal es de sólo el cinco por ciento. De manera que la estadística tiene una utilidad extraordinaria.

Como se hace con el escrutinio, el censo lo vamos a hacer en la mesa, porque para gobernar uno necesita tener el dato fehaciente de la estadística. Es necesario tener el dato estadístico inmediatamente, porque los datos a los tres años no nos sirven para nada. A los tres años sirven, pero para el estudio científico, no para gobernar. Después que ha pasado toda la debacle, ¿qué hago yo con que me digan lo que pasó? Necesito la información al día, porque en caso contrario el dato estadístico le sirve de muy poco al gobierno" (*Perón, clausura de la Conferencia de Gobernadores, 4 de septiembre de 1952*).

"Cuando nosotros llegamos al gobierno y debimos establecer el primer plan para cinco años --tarea que tuve que tomar a mi cargo yo personalmente porque no había organismos, como tenemos ahora, que pudieran encargarse de toda esa tarea de planificación y racionalización--, tropezamos con ese primero y grave inconveniente: los datos estadísticos estaban basados en antiguas compilaciones, sobre las que se habían ajustado cálculos aproximados.

Al respecto, diré que el primer censo que nosotros hicimos sobre población arrojó un déficit de tres millones y medio con respecto al cálculo aproximativo que se tenía. Es decir, que todos aquellos cálculos económicos --que siempre encontramos en los libros que tratan esas materias y que terminan siempre en un cálculo ajustado "per cápita"-- tenían un "pequeño" error de un veinticinco o treinta por ciento.

Todo esto nos indica que una tarea --ya sea de planificación o de apreciación posterior de los hechos políticos, sociales y económicos del gobierno-- basada en una mala estadística nos conducirá, naturalmente a cálculos más o menos alegres pero no ajustados a la realidad. Es indudable, sin embargo, que no es posible tampoco planificar si no se cuenta por lo menos con un dato aproximativo, eficazmente aproximativo.

Los sistemas utilizados hasta nuestros días tenían tres graves inconvenientes: primero que eran muy caros. El más modesto de nuestros censos costaba más de diez millones de pesos. Ese era el primer inconveniente grave, porque las partidas para los censos inciden en el presupuesto, y como son varios los censos

que deben realizarse, empleando diez millones de pesos en cada uno, resultan gastos muy elevados. Segundo, que era una tarea improvisada, con el personal numeroso en la mayor parte de los casos, un tanto irresponsable e incapacitado. Y tercero, que resultaba el censo a través de una burocracia improvisada. Si las burocracias normales tardan un año para hacer una cosa, las improvisadas tardan dos, porque son menos especializadas" (*Perón, ante miembros del Comando Nacional de censos, 13 de julio de 1954*).

"Hoy, nosotros, ya no hablamos de masa como al principio; estamos hablando ahora de pueblo. Cada día hablamos menos de masa y más de pueblo, porque a las masas es muy difícil conducir las y los pueblos son muy fáciles de conducir cuando uno lo hace de buena fe, de manera que, para esa ejecución, de nada vale todo el proceso racionalista de un **método** que nos conduce de la situación a la apreciación, a la resolución y al plan de acción, si no tenemos preparado el instrumento para realizarlo. El instrumento para realizarlo es el pueblo organizado y encuadrado perfectamente" (*Perón, Conducción política*).

C.- OBSERVACIÓN OBJETIVA.

a.- Observación.

Del latín *observatio*, la observación es la acción y efecto de observar (examinar atentamente, mirar con atención y recato, atisbar, advertir, reparar). Se trata de una actividad realizada por los seres vivos para detectar y asimilar información. El término también hace referencia al registro de ciertos hechos mediante la utilización de instrumentos.

La observación forma parte del método científico ya que, junto a la experimentación, permite realizar la verificación empírica de los fenómenos. La mayoría de las ciencias se valen de ambos recursos de manera complementaria.

La observación científica consiste en la medición y el registro de los hechos observables. Esta actividad se debe realizar de forma objetiva, sin que las opiniones, los sentimientos y las emociones influyan en la labor técnica.

La observación consiste en saber seleccionar aquello que queremos analizar. Se suele decir que "Saber observar es saber seleccionar".

Para la observación lo primero es plantear previamente qué es lo que interesa observar. En definitiva haber seleccionado un objetivo claro de observación.

Las palabras claves de esta definición son:

- describir y explicar.
- datos adecuados y fiables.
- conductas perfectamente identificadas.

La Observación es la técnica de recogida de la información que consiste básicamente, en observar, acumular e interpretar las actuaciones, comportamientos y hechos de las personas u objetos, tal y como las realizan

habitualmente. En este proceso se busca contemplar en forma cuidadosa y sistemática como se desarrolla dichas características en un contexto determinado, sin intervenir sobre ellas o manipularlas.

En el acto de *observación* se pueden distinguir: el observador, el objeto de observación, los medios para observar, las condiciones de la observación y, el sistema de conocimientos relacionados con la finalidad de las observaciones y las interpretaciones que resulten de ella.

b.- Objetiva.

Como podemos ver a continuación, el adjetivo objetivo/va, tiene diversos significados en el diccionario castellano y los pondremos todos porque es necesario para entender de qué estamos hablando y porque Perón los usa en todas sus acepciones.

1. adjetivo. Perteneciente o relativo al objeto en sí mismo, con independencia de la propia manera de pensar o de sentir.

2. adjetivo. Desinteresado, desapasionado.

3. adjetivo. *Filosofía*. Que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce.

4. adjetivo. *Medicina*. Dicho de un síntoma: Que resulta perceptible.

5. masculino. objeto (|| fin o intento).

6. masculino *Milicia*. Blanco para ejercitarse en el tiro.

7. masculino. *Milicia*. Cualquier otro objeto sobre el que se dispara un arma de fuego.

8. masculino. *Milicia*. Punto o zona que se pretende alcanzar u ocupar como resultado de una operación militar.

9. masculino. *Óptica*. Lente o sistema de lentes de los instrumentos ópticos, colocado en la parte que se dirige hacia el objeto.

El objetivo, tomado como sustantivo masculino en las acepciones 5, 6, 7 y 8 en forma directa o figurada significa el fin al que se desea llegar, la meta que se pretende lograr.

El objetivo es lo que impulsa al individuo a tomar decisiones o perseguir sus aspiraciones, el propósito.

Objetivo es sinónimo de destino, meta, como el punto de mira de un arma, el blanco, o como el fin específico al que hay que llegar.

“No es fácil encontrar muchos hombres que sepan lo que quieren. Por eso lo primero que ha de surgir de una apreciación es: ¿Qué quiero hacer? Ese es el objetivo. Esa es la finalidad para la cual uno trabaja. Se coloca el objetivo y entonces se extraen todas las conclusiones mirando el objetivo y cuáles son las que han de servir a ese objetivo” (*Perón, Conducción Política*).

O cuando habla de la objetividad como elemento indispensable en la organización peronista..

Que sea objetiva (la organización), vale decir, que esté organizada con una finalidad específica y que sirva para cada especialidad, porque a menudo la gente quiere organizar una cosa que sirva para dos: como el sofá-cama, donde uno se sienta mal y duerme peor. Hay que organizar cada cosa para su finalidad, vale decir, que la segunda regla de la organización es la objetividad. (*Perón, Conducción Política*).

Pero cuando hablamos acá de **Observación objetiva** tomamos Objetivo como adjetivo en las acepciones 1, 3 y teniendo en cuenta estos dos aspectos:

1.- Objetivo es lo que se basa en los hechos. Lo que existe realmente fuera del sujeto que lo conoce: *"análisis objetivo de la realidad; opiniones objetivas; actitud objetiva; valorar algo de forma objetiva"*.

2.- Objetivo como lo perteneciente o relativo al objeto en sí mismo, con independencia de la propia manera de pensar o de sentir. Hablamos también de la persona que hace juicios de valor atendiendo a los hechos y la lógica, y no a los propios sentimientos o sensaciones: *"las implicaciones afectivas impiden que una madre sea objetiva con sus hijos"*

"El hombre observa un hecho real, inmediato, objetivo y lo somete después a una de las operaciones más maravillosas de la inteligencia humana, a ese análisis que desmenuza las partes, penetra en el fondo y toma la realidad efectiva de los hechos en los hechos mismos y después de esa operación, del análisis, pasa finalmente a la síntesis". (*Perón, Conducción Política*).

D.- OBSERVACIÓN SUBJETIVA.

(Del latín, *subiectivus*).

1. adjetivo. Perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo.

2. adjetivo. Perteneciente o relativo a nuestro modo de pensar o de sentir, y no al objeto en sí mismo.

Subjetivo es un adjetivo que identifica algo como propio de la manera de pensar o sentir de una persona. De este modo, algo subjetivo no hace referencia directamente al objeto en sí, ya que está basado en la percepción de los sentidos y la valoración e interpretación que una persona le puede dar.

a.- Diferencias entre subjetivo y objetivo.

En oposición a "objetivo", la palabra "subjetivo" depende de la percepción, la argumentación y el lenguaje de una persona. Cuando se habla de que algo es subjetivo se hace referencia a una opinión que no puede ser aplicada de forma universal, ya que depende de una valoración y se basa en un punto de vista.

El modo en que una persona percibe la realidad depende de factores individuales que no son iguales a otras personas. Para diferentes personas una

misma realidad puede ser considerada de formas diferentes. Por ejemplo, una determinada montaña puede ser "muy grande" o "muy pequeña" para diferentes personas. Este tipo de percepciones pueden estar condicionadas por varios factores como la experiencia (si una persona ha visto muchas montañas en su vida o no) e incluso el punto de vista físico de cada uno. Sin embargo, de un modo objetivo una montaña se podría medir con instrumentos científicos y se podría afirmar que la montaña, objetivamente no es muy grande ni muy pequeña, sino que mide "X" metros.

En ocasiones se utiliza la palabra "subjetivo" de un modo negativo para restar valor a un comentario. Por ejemplo: "Eso que dices es muy subjetivo". En este caso, hace referencia a que algo es relativo y que no responde a una realidad objetiva. (*Perón, Conducción Política*).

Acá usamos subjetivo en el primer sentido.

b.- Los métodos.

Inmediatamente el ejercicio de los métodos, que son únicos en esto. El método objetivo, es decir, por la percepción, y el otro de la reflexión y la observación, o sea el método subjetivo. Eso es lo que pone en juego el criterio, lo que nosotros haremos en la conducción.

b.- Observación, análisis y síntesis

El hombre observa un hecho real, inmediato, objetivo y lo somete después a una de las operaciones más maravillosas de la inteligencia humana, a ese análisis que desmenuza las partes, penetra en el fondo y toma la realidad efectiva de los hechos en los hechos mismos y después de esa operación, del análisis, pasa finalmente a la síntesis.

El análisis no se puede retener en todas sus partes, pero sí sus conclusiones en una ajustada síntesis. Como en todas las cosas de la vida, el hombre sabe tanto como recuerda; y el análisis es lo que se pierde; la síntesis se puede retener. Por esa razón, en esta acción reside toda la base del método. El método tiene una premisa, después un análisis y su consecuente síntesis, vale decir, que la inteligencia hace el juego en tres acciones: va de la síntesis al análisis y de éste vuelve nuevamente a la síntesis.

Señores: la situación, siendo el punto de partida de todo el método, depende más que nada de un acopio de datos, de observación y de información. Es decir, es una tarea de los rastreadores que van buscando y trayendo todo lo útil para conformar la situación. (*Perón, Conducción Política*).

E.- EL ESTUDIO Y LA VIVENCIA DE LA INFORMACIÓN.

a.- Estudios bases.

El hombre está inclinado en sus reflexiones a errar más cuando se fía en sus meditaciones teóricas que cuando se fía en los ojos, que están percibiendo la

realidad misma. Por eso, nada reemplaza a esa impresión personal en el conocimiento de los hechos. Sin embargo, como es difícil que un hombre pueda abarcar personalmente el inmenso panorama con el gran número de facetas que presenta un panorama político, es necesario que recurra a lo que en este aspecto del método se llaman los estudios bases. Es decir, de toda la información, de toda la percepción objetiva, y de toda la percepción subjetiva que realice el que plantea la situación, es necesario hacer un estudio, estudio que va cristalizando en una ajustada síntesis cada una de las series de asuntos que son decisivos en la situación; vale decir, pelando los árboles, sacando las ramas para quedarse sólo con los troncos, porque si no las ramas son las que no le van a dejar ver la profundidad de la situación. *(Perón, Conducción Política)*

b.- La depuración del conocimiento.

Ese trabajo se llama de depuración, y en él se toma la noticia (o los informes), se comprueba o se descarta por errónea, donde se analiza la situación mediante el conocimiento directo o el reconocimiento que uno va a hacer. Cuando hay un problema confuso, va al lugar, conversa con la gente, con los dirigentes, para empaparse bien de la situación, y de allí saca una conclusión que cristaliza en un hecho que plantea ya en la situación.

El análisis de esa situación es imposible si uno no ha conseguido primeramente aclararla perfectamente. Es inútil apreciar una situación si uno no la ha penetrado y conocido profunda y sistemáticamente en todas sus partes. *(Perón, Conducción Política)*

c.- Vivir la situación.

Sería largo enumerar todos los sistemas que han de seguirse para obtener una buena información, y en consecuencia, vivir una situación. No hablamos ya de conocer la situación sino de vivirla. No es suficiente conocer los hechos sino que debe asimilárselos para decir que no sólo se conoce la situación sino que se la ha vivido.

Dentro del método racionalista de la acción, la apreciación de la situación es siempre previa. Cuando uno vive la situación, la tiene perfectamente bien documentada y la repasa una y mil veces; una vez que la va estudiando, va profundizando en el conocimiento de la misma. La fija en monografías, estudios generales y parciales. Esos se llaman los estudios bases, porque allí no solamente está la noticia, sino el estudio de la noticia; no solamente la información sino también el estudio de la información. *(Perón, Conducción Política)*